

“EL ANHELO DE MI CORAZÓN”

Rm. 10:1-4.

INTRODUCCIÓN:

El deseo de Pablo: *“Salvar al mundo de la condenación eterna, especialmente a los de su nación, y a su familia.*

Anhelo definición: *Deseo vehemente, sin afán. Sinónimos y antónimos: Aspiración, deseo, afán, ansia, pretensión.*

I. EL DESEO DE MI CORAZÓN.

Es para salvación.

Todos necesitamos de la salvación. Rm. 3:23.

El pecado ha levantado un muro entre nosotros y Dios. Is. 59:1-2.

El pecado es trasgresión a la ley divina de Dios. 1 Jn 3:4.

La paga de una vida de pecado es muerte. Rm. 6:23.

Pablo dice creí por lo cual hable. 2 Cor. 4:13. ¿Qué cosa creyó Pablo?

El hizo que entendiéramos que todos estamos bajo pecado. Rm. 3:9,23.

El sabía que la recompensa por el pecado es muerte eterna. Rm. 6:23.

El sabía que el Evangelio es el poder de Dios para salvación a todo el que cree. Rm.1:16-17.

El sabía que nadie podía ser salvo sin oír y obedecer al evangelio. Rm 10:13-15.

El comprendió que estaba bajo obligación para con todos los hombres. Rm. 1:14; 1 Cor. 9:16.

II. EL PROBLEMA DE LOS JUDÍOS.

Ignoraban la justicia de Dios.

Definición de la palabra ignorar: Desatender, rechazar la instrucción por considerarla nociva.

Definición de la palabra Justicia: Virtud que inclina a dar a cada uno lo que le pertenece.

Querían imponer su propia justicia. ¿Cuál?:

Las obras de la ley. Hech. 15:1,5. *“Si no guardan la ley de Moisés no podrán ser salvos”.*

La ley de Moisés a nadie justificaba. Hech. 13:39.

Si por la ley fuera la justicia, entonces por demás murió Cristo. Gal. 2:21; 3:21.

Solamente en Cristo hay justificación. 1 Cor. 1:30; Rm. 4:25.

El mundo desea ser salvo a su manera. Quieren establecer su propia justicia.

Esto es despreciar la muerte de Jesús. Heb. 10:26-31.

III. LA JUSTICIA DE DIOS.

Es Cristo Jesús.

En él es justificado todo aquel que cree. Hech. 13:39, 40,41.

En el evangelio la justicia de Dios se revela por fe. Rm. 1:17.

Si la justicia viniera por la ley, entonces por demás murió Cristo. Gal. 2:21; 3:21.

Pablo se usó como ejemplo:

No teniendo mi propia justicia, sino la justicia de Dios. Fil. 3:9.

La justicia de Saulo de tarso: Fil. 3:3-9.

Sin duda él estaba equivocado

Rm. 9:1-5.

Yo mismo deseara ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos.

Que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón por mis parientes.

CONCLUSIÓN:

Gal. 3:11.

El justo por la fe vivirá. Heb. 10:38.

Mas el justo por la fe vivirá.

Que triste cuando Pablo nos dice que no de todos es la fe. 2 Tes. 3.2.